

REVISTA EXTRANJERA.

Intervención quirúrgica en la apendicitis durante el período agudo.

El Dr. Rivera resuelve dos puntos, que son: 1º, la apendicitis operada en frío de una mortalidad operatoria mínima; 2º, interviniendo en los primeros momentos los resultados son tan favorables que un grupo de cirujanos y médicos opinan que debe intervenir en seguida que se haga el diagnóstico.

Cita dos casos: uno de una joven de 16 años con 27,000 leucocitos en el análisis de la sangre, y otro de una señora de 60 años con 17,200 leucocitos, operada la primera en la cual se encontraron 60 gramos de pus, y fallecida la última, debiendo haber sido operada como lo fué con éxito, á pesar de su edad avanzada, la superiora del Hospicio Clínico de San Carlos. No deben operarse en caliente todas las apendicitis, sino las que terminan por supuración, lo cual puede diagnosticarse gracias al análisis de la sangre, siempre que exista aumento de leucocitos y falten los eosinófilos, pues se ha observado en varias infecciones que, cuando existen éstos, la curación se logra, como suele lograrse en la apendicitis guiándose por este dato.

Formados los abscesos ilíacos, hay indicación precisa de intervenir. En las apendicitis hipertóxicas es inútil intervenir, lo mismo que en las peritonitis, á menos que sea pronto, como en el caso de una niña de ocho años, que curó operando cuando no mediaban 48 horas desde la iniciación de los fenómenos.

Cita, en fin, algunos casos singulares, como el de un hombre atacado de piohemia, operado demasiado tarde, y el de una monja que, después de varios ataques apendiculares, presentaba signos de oclusión, encontrándose que el ciego se había invertido y el apéndice insertándose en el ileon.

Un nuevo hemostático.

En un caso de epiteloma de los órganos genitales, inoperable, y con hemorragias copiosas, ha aplicado Gomoin una solución de 2 y $\frac{1}{2}$ ó 3 gramos de iodo en 30 ó 50 gramos de cloriformo, y fué tan satisfactorio el resultado que obtuvo, que lo recomienda como el más seguro de todos los hemostáticos locales, como el agua caliente, la gelatina, la solución de antipirina, el agua oxigenada, etc., cuyo efecto es poco duradero.